

Un siglo después todavía vigente



SUB-TERRA
Baldomero Lillo,
Editorial Cuarto Propio,
Santiago, 2001.
164 págs.

En 1904, Baldomero Lillo publica *Sub-terra*, que en la versión original incluía ocho cuentos y cuyo título se completaba con el anónimo Cuentos nuevos. Ninguna de las nueve ediciones de 1904 puso en duda que lo narrado por Lillo fuese cierto, sólo se le hizo ver esa "cierta dosis de incipiente socialismo" que contaban sus historias; además se hicieron referencias a las dificultades técnicas que el autor no pudo superar y se le reprochó su falta de dedicación a la literatura, acusándole de dejarse arrastrar por la indolencia. Lo cierto es que su momento de mayor producción se acaba justo con el surgimiento de una pesada enfermedad pulmonar, que lo llevó a la muerte en 1913, a los 56 años.

La denuncia de un orden represivo atraviesa los diez relatos de *Sub-terra*. Lillo se aproxima a la figura de un otro, generalmente un trabajador, arropado por los roles del poder. En este universo determinado por la carencia material y la necesidad de sobrevivir, como algo que simplemente acontece, sin discriminaciones filosóficas. En "Los invisibles" nos encontramos con un juego de alternancias entre una metáfora y su referencialidad. El caballo pálido, agonizante, opera como alusión a la figura del trabajador. Ambos, son víctimas de un dispositivo de producción que privilegia el cuerpo sano y vigoroso hasta que su paulatina, pero constante dominación, lo llevan a ser considerado producto de desecho. Lillo nos presenta a un personaje cuya dignidad es un patrimonio que se mantiene porfirianamente en el juego de la sobrevivencia.

En oposición a este relato, en términos de una dignidad no negociable, encontramos "El grisú", texto en el que surge la coexistencia hacia el poder de un modo mucho más directo encarnada en la oposición entre el joven obrero "Vienna Kappa" y el ingeniero "Mr. Davis". La dignidad del joven lo conduce no sólo a su propia destrucción, sino también a la del superior. Es extraño que la figura del trabajador no manifieste resentimiento. Al contrario, se deja sumo y cuando se rebela, desaparece.

Hasta a este, aparecen comportamientos trágicos, que sólo se justifican en cuanto dispositivos de desesperación. Así sucede, por ejemplo, en "El diablo del diablo", donde un muchacho acude a su madre que se desampara en la zona más peligrosa del mineral, o en "La compuesta N°12", relato en el que un niño es separado de su familia por el propio padre para insertarlo en el trabajo minero. El tema del sacrificio atraviesa ambas narraciones. El desapego vital a la humanidad existencial es cuestión de mantener ritual y trágico.

En estas siete narraciones donde el poder jamás negocia, porque el otro se le manifiesta como una entidad indiferenciada. Sin embargo, quien ocupa la posición de subalterno siempre es capaz de identificar al poder en su singularidad. En "Casa mujer", metonímicamente el perro del patrón "os", para el viejo cazador, el patrón. Sólo desde la personalidad del sometido, históricamente despojado, es posible entender su gesto de violencia al disparar al animal que insiste en arrebatarle el producto de la cacería: "pasado el primer estallido de colera... su alma de siervo experimentó un destileramiento supremo... y la figura del amo enfurecido se presentó a su imaginación produciéndole un coscorrón de torero". Una vez alterado el curso de los acontecimientos, el personaje prefigura las consecuencias, ya que nunca ha estado solo, el poder ha estado siempre allí, determinando cada uno de sus actos.

Una de las funciones principales de *Sub-terra* se cumple al permitir la apertura de nuevos espacios de visibilidad, es decir, hay ahora un otro, el miserable, y una situación, la injusticia social, que pueden ser vistos, que se hacen visibles, prestando un espacio contra una mirada como la de Benjamin Virata Mackenna que expone, en 1872, lo que sería una constante en la captación del otro subordinado: a las condiciones materiales miserables, se asocia una decadencia moral insalvable, que estigmatiza definitivamente a todos los habitantes de la periferia: "allí no existen ni pueden existir el poder ni la decencia".

De ahí que la apertura de *Sub-terra* sea tan altamente significativa, no sólo en cuanto las implicaciones propiamente literarias, sino, sobre todo, por las transformaciones de la hegemonía del poder simbólico. Por todo esto, la presente reedición, a casi cien años de la original, adquiere especial interés en la actualidad, ya que todo indica que las contradicciones se encuentran todavía vigentes. Este libro abre las percepciones respecto al otro-miserable, desdiciéndolas de la causal moral, para llevarlas al plano de la injusticia social. Baldomero Lillo, y en general los escritores realistas-naturalistas, forman parte de un pensamiento crítico, cuya principal función fue permitir el comienzo de una nueva visualización del otro, el habitante del mundo popular.

patricia espinoza

240
NARRATIVA
N° 1120

608015

Un siglo después todavía vigente [artículo] Patricia Espinosa

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un siglo después todavía vigente [artículo] Patricia Espinosa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile